

AGUA DE COLONIA
AROMAS DE LORCA
VENTA EXCLUSIVA
"LOS 95"

PARA "LA TARDE"

Actualidades

Las nuevas generaciones y la guerra

Este clamor de Ernest Johansen el obrero alemán autor de «Cuatro de infantería», última de las novelas de la guerra aparecidas, publicada por la Editorial Cenit de Madrid, ha crispado nuestros nervios en una crispación de odio. Porque «Cuatro de infantería» es el horror de la guerra; es la novela de la guerra en el segundo frente. Por sus prosas, atraviesa toda la inmensa tragedia, todo el dolor que la guerra lleva consigo. Sólo los yesos y maldiciones se escuchan a lo largo de las páginas. Ni un solo momento, la alegría, como un rayo de sol, sobre los combatientes. Tan sólo las tinieblas del reduto en donde se guarecen o de las trincheras y como única música el estruendo del cañón, de los lanzaminas, de las granadas, de los obuses. Y una constante lluvia de esquirlas de acero de los cascos de las granadas que siembra implacable la muerte y un rumor de gas que enrarece el aire con sus nubes espesas y envenena los pulmones y acaba lentamente, en agonía dolorosa con el individuo.

Escenas y más escenas dolorosas. La guerra en sí. Nada de colorines, de banderolas, de entorchados, de vistosos uniformes y soberbios corceles; de pasodobles, de brillantes metales. Esto es un cuadro decorativo para animar tan sólo las operetas. La guerra, la Gran Guerra en particular

sólo ha sido miembros destrozados, cadáveres putrefactos, ratas royendo cuerpos humanos en descomposición, olor acre a pólvora y a ambulancia sanitaria, ambiente gris por el polvo que levantan los explosivos al estallar y los truenos escalonados de las detonaciones llena una línea de fuego y de muerte. Nada atractivo en ella. Campos y ciudades arrasados y cuervos graznando sobre los despojos.

La epopeya de verso amplio y orquestal, propia para ser recitada en un salón con empaque altisonante, con soberbia apostura, desaparece en la realidad. Por ser falsa. La realidad de la guerra, no es más que gemidos de moribundos y gritos desesperados de estertor de los heridos. Y sangre y olor a pólvora y hambre y horas infinitas entre el infierno de los proyectiles que llegan desde todos los sentidos, que atacan en todas direcciones. Así es la guerra y así nos la muestra con un hondo y crudo realismo Johansen en su novela «Cuatro de infantería».

Johansen, ha simbolizado en su obra los cuatro elementos sociales más significados: el obrero, el técnico, el estudiante y el campesino, unidos por la camaradería que la guerra necesariamente lleva consigo, van a lo largo de los capítulos, mientras la guerra avanza, exponiendo de una

manera clara, cortante, valiente, sus opiniones, que son en verdad las opiniones de un pueblo al que la guerra arrancó su juventud. En boca de estos cuatro soldados, Johansen, con humano fervor, colocará sus propios sentimientos y nos mostrará su espíritu, llagado por toda la miseria que la guerra lleva consigo. Nos arrastrará emotivamente en toda la obra, en la que, un cariño hondamente humano hacia la paz se advierte.

Todo el libro es simbólico. Así, aunque escrito en un estilo descuidado, realista, para mejor poder ofrecer sus recuerdos y sus opiniones, en algún momento se valdrá de los símbolos para poder mejor expresar sus pensamientos intensos, para mostrar de una manera más absoluta sus sentimientos. Como en el fragmento del sueño, aquel sueño en el que al soldado se le aparece Cristo predicando la paz. Que la guerra atropella sin consideración alguna.

Entre las obras que en el pasado año han aparecido tratando de la guerra, «Cuatro de infantería», es, sin duda, una de las más interesantes. Tiene idéntico escenario a «Sin novedad en el frente»: el campo de batalla. Al igual que en esta, la obra transcurre en pleno combate. Pero «Cuatro de infantería» tiene a su favor que es toda ella un grito de protesta. El protagonista de «Sin novedad en el frente» vive resignado y se dedica tan sólo a mostrar las negras escenas de la lucha. Los cuatro protagonistas de la obra de Johansen—para nosotros un solo protagonista, el propio Johansen—reflejan su sentir no de una manera pasiva: todos ellos se rebelan ante el espantoso crimen que la guerra representa. Si la soportan es por hábito de generalidad que las empuja a ello. Y tiene para ella las palabras más duras, los conceptos más inflexibles. Así, la obra toda, es en verdad, una maldición a la guerra. Por lo que de inhumana en su criminalidad encierra.

En este momento, en que a todos preocupa el fundamentar una paz segura y duradera—magnó problema todavía un poco utópico—estos libros sobre la guerra, que muestran el sentir de una juventud que por ella se vió amargada, encierran la acusación

HASTA REYES

MIRALLES el popular turroneo de Jijona, estará en Lorca en la calle de Canalejas, (bajos de la casa de Don Vicente Ayala)

donde ofrece al público el exquisito turrón de JIJONA, y los excelentes de YEMA :: GUIRLACHE :: ALICANTE :: NIEVE :: CADIZ Peladillas de Alcoy, Garrapiñadas, Pasteles GLORIA, Polvorones de TURRÓN DE JIJONA

Anises :: Frutas secas :: Cestitas y figuritas de mazapán para los niños No equivocarse: JOSE MIRALLES, bajos de la casa de don Vicente Ayala, donde hasta ahora estuvo la Farmacia y Droguería de D. Mariano Artés.

más potente, define una oposición manifiesta, son en verdad, las más firmes bases para poder llegar a la paz tan buscada. Encierran el sentir de una generación que se vió destrozada por cuatro extensos años de lucha y de la generación que llegó después y se encontró frente al desequilibrio inmenso que esta tragedia produjera.

JUAN LACOMBA

Valencia-Diciembre 1929.

¡YA VIENEN LOS REYES

La Pascua infantil

—¿Con que tú quieres ver los reyes magos?

—Yo quiero verlos, sí. Papá me engañó la otra vez. No me fió de papá.

—Pero ven acá, pequeñín: ¿qué es eso de que no te fías de papá? Eso es grave, señor mío. Los papás no engañan. ¿Cuándo te engañó a ti papá?

—La otra vez; hace tiempo, pero lo recuerdo, sí. Vinieron los reyes, como ahora, y no los ví yo. Papá me prometió llevarme y no lo hizo: ¿me llevarás tú, chaché?

—¿Y por qué ese deseo de ver a los reyes, dime tú?

—¿No llevan unos mantos muy largos, unas coronas muy relucientes? Pues yo quiero verlos, vaya.

—Pero también llevan unas barbas muy largas, muy largas... Y van montados en unos dromedarios más feos...

—A mí no me asustan. Yo sé lo que es un dromedario, chaché.

—¿Qué es un dromedario? Vamos a ver.

—Un caballo con jibas.

—¡Bravo, pequeñín. Un caballo con jibas. Eso.

—Los reyes me conocen a mí ya.

—¡Hola, hola!...

—Les he escrito. Lo sabe papá y

mamita. Les lei la carta. «Señores Reyes: Yo quiero para mi hermanita Lupe, un tarro de esencia que la ponga muy guapa; para mí un Pipo y una Pipa».

—Y una bruja Pirulí...

—No; brujas no, chaché. No me hables de brujas.

—Pues hay que hablar de brujas, pequeño. Mira; la tía Pirulí, la tía Pandolfa, la Gurrípata y otras muchas brujas, van callandito, callandito, detrás de los Reyes para atrapar al niño que les sale al paso.

—¿Y qué es atrapar, chaché?

—Atrapar es cogerlo sin que nadie lo vea, y llevárselo volando a las cuevas donde las brujas viven.

—¿Y no ven eso los reyes?

—Sí; pero como son ya tan viejecitos, no pueden hacer nada contra las brujas.

—¿Y por eso no me llevó papá a ver los reyes?

—Justamente.

—¿Y cómo le dan los Magos los juguetes a los niños?

—Los Magos, pequeñín, van descargando camionetas y camionetas de juguetes en las tiendas, con destino a los niños. ¿Tú no has ido a «Los 95»? ¡Cuántas cosas bonitas hay allí, Ricardín! Aeroplanos que vuelan, autos que corren, barcos que navegan; monigotes que bailan, trenes, carrioches, caballitos... ¡cuanta preciosidad, Ricardín! ¿No quieres tú para Lupe un tarro de esencia? Pues en «Los 95» tienes la colonia AROMAS DE LORCA, ¡qué rica, pequeñín! Compra «AROMAS DE LORCA» para tu Lupe.

—Yo quiero ver eso, yo quiero comprar muchos juguetes.

—Pues a la calle Ricardín; visita «Los 95» y la tienda de Meseguer, la de Montiel, «El Palacio de las Medias», «El Capricho», los Romera... Miralles... ¡cuántos juguetes traen los reyes este año, pequeño mío!—L. B.

Gran Sastrería y Pañería DE MIGUEL CANTOS CHARO

Temporada de invierno 1929-30

El dueño de este importante y acreditado establecimiento, respondiendo a las continuas deferencias de que viene siendo objeto tanto por parte de su numerosa clientela de Lorca y fuera como del público en general, pone en conocimiento de los mismos que ha recibido un magnífico y valioso surtido en géneros de ESTAMBRE, AUSTRALIAS, MELTONS, CHEVIOTS, VICUNAS y otros, de las más acreditadas fábricas nacionales y extranjeras, con destino a la confección de trajes a la medida para la estación invernal.

También hallará nuestra clientela en esta casa, un copioso surtido en TRINCHERAS, GABANES Y PELLIZAS

Lujo, esmero, elegancia y economía

57 :: Canalejas :: 57
LORCA

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades
ZORRILLA 1.—LORCA